

# A 21 años de la tragedia de Antuco

Hoy lunes 18 de mayo se conmemora el Día del Soldado Conscripto en Chile, fecha que fue instaurada oficialmente el 2007, durante el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria, mediante el Decreto 112, con dos propósitos fundamentales: Recordar a los 44 soldados concriptos y un sargento, fallecidos en mayo de 2005 durante la tragedia de Antuco, Región del Biobío, y destacar el compromiso y vocación de servicio de los miles de jóvenes -hombres y mujeres- que realizan su Servicio Militar a lo largo del país.

Durante esta jornada, en distintas unidades militares del territorio nacional (incluyendo las ceremonias de entrega de armas y corvos), las Fuerzas Armadas realizan actos cívico-militares para reconocer al personal más destacado.

Este funesto suceso -del cual se cumplen 21 años- es la peor tragedia militar chilena en tiempos de paz, muy superior a la tragedia ferroviaria de Alpatocal (en 1927) donde murieron 12 militares que integraban una delegación de la Escuela Militar que viajaban a Buenos Aires para participar como invitados en la celebración de un nuevo aniversario de la nación argentina.

Pero, volviendo al caso de Antuco, el 18 de mayo de 2005, y bajo las estrictas órdenes del mayor Patricio Cereceda, un grupo de concriptos realizó un ejercicio militar en las cercanías del Volcán Antuco, con escasa ropa de abrigo, en condiciones de frío extremo, sin la implementación adecuada para las temperaturas que llegaron a 25 grados bajo cero y además, con un viento blanco, que no permitía la visión.

Los 44 concriptos y el sargento murieron sepultados por la nieve y tomó más de un día y medio para encontrar y retirar los cadáveres y entregarlos a sus familiares.

El principal responsable de la tragedia, el mayor Patricio Cereceda, fue sentenciado a cinco años y un día de cárcel, por cuasidelito de homicidio múltiple, pero luego de tres años y ocho meses de cumplimiento de la pena, fue puesto en libertad condicional.

Este hecho hace recordar lo ocurrido hace un par de años, concretamente, el 27 de abril de 2024, en la localidad de Pacollo en la, Región de Arica y Parinacota, donde el concripto Franco Vargas, falleció en medio de una marcha de instrucción militar a 4 mil metros de altura, con bajas temperaturas y con inhumanas exigencias físicas a los concriptos.